

La meta es el olvido», afirmó Borges en uno de sus dísticos más memorables. De vez en cuando, escuchamos quejas porque nadie se acuerda, o cada vez menos, de un escritor que fue grande en su tiempo. Pero esa es la regla, no la excepción. Y el rescate, cuando se produce, suele obedecer a razones extraliterarias.

A Elena Fortún, pseudónimo de Encarnación Aragoneses (1886-1952), se la recordaba como autora de relatos infantiles que primero fueron apareciendo, durante los años de la República, en la prensa y luego se recopilaron en libros. Con las aventuras de Celia, una niña que al comienzo tiene siete años y luego va creciendo a lo largo de la serie, renovó la literatura infantil, le dio un aire entre costumbrista y crítico del mundo adulto que a menudo se ha puesto en relación con Richmal Crompton y sus travesuras de Guillermo.

Del gueto de la literatura infantil y de nostalgias cada vez más valetudinarias, le salvaron dos obras que no quiso, o no pudo, publicar en vida: 'Celia en la revolución' y 'Oculto sendero'. La primera era un relato descarnado –sin el humor de los libros de Celia– de los años de la guerra vividos en zona republicana. No hay en esas páginas ni un atisbo de propaganda o de mitificación bélica: es solo una crónica de la buena y la no tan buena gente que trata de sobrevivir. Los revisionistas, los contrarios a las leyes de memoria histórica, tomaron ese libro –un borrador no revisado por la autora– como bandera de una tercera España, que no encajaba en los esquemas de rojos y azules. Esa sería la razón de la marginación de Elena Fortún, como lo fue –si hemos de

Las razones de un rescate

Antología. Purificació Mascarell homenajea a Elena Fortún con un libro que recoge los testimonios de sus amigos, algunos de ellos destacados autores

JOSÉ LUIS
GARCÍA
MARTÍN



crear a Andrés Trapiello– de la de Manuel Chaves Nogales o de la de Clara Campoamor.

El otro libro que puso de actualidad a Elena Fortún fue una novela de corte autobiográfico, 'Oculto sendero', en la que aparecía, más o menos velado, un cierto lesbianismo. Por esos raros caminos –ajenos con frecuencia a su valor literario– discurre hoy la reivindicación de un autor (casi siempre autora),

Lo cierto es que, en el caso de Elena Fortún, su condición de mujer condicionó, y de radical manera, su desarrollo personal y literario, y hasta extremos que hoy nos resultan difíciles de creer. Baste una anécdota: «no sé si sabes –le cuenta una de sus amigas argentinas a Carmen Conde– que cuando comenzó a escribir, obligada por un impulso irresistible y por la presión de las innumerables cosas que se le ocurrían, tenía que encerrarse con llave en el cuarto de baño porque era causa de escándalo y de prohibición absoluta».

Un matrimonio infortunado, con un militar que aspiraba a ser escritor y tenía celos de su mujer (no es caso único, recordemos



ELENA Y SUS AMIGOS. ANTOLOGÍA DE ESCRITOS SOBRE ELENA FORTÚN Y SU OBRA

VARIOS AUTORES
Edición de Purificació Mascarell.
Prólogo de Manuela Carmena.
Editorial: Renacimiento. Sevilla,
2023. Páginas: 212. Precio: 18,90 euros.

a Ana María Matute y su primer marido), fue una de las causas principales de la desdichada vida de la autora.

'Elena y sus amigos' reúne los testimonios de quienes la conocieron y de quienes solo se acercaron a ella a través de la literatura. El volumen, preparado por Purificació Mascarell, tiene un doble valor. Cada colaboración rescata –la mayoría poco conocidas– va precedida de una semblanza

del autor que no se limita a los datos conocidos o fácilmente localizables. Purificació Mascarell ha hecho una labor de investigación y ha rescatado, en unas pocas páginas, desvaídas figuras de otro tiempo (en más de un caso, nos apetecería saber más).

Si todos los preliminares de la editora tienen interés, los rescates, como no podía ser de otra manera, resultan muy desiguales, a ratos alto reiterativos. Pero hay dos –los dos más extensos, por cierto– que destacan especialmente. Uno es el testimonio de Inés Field, que se reproduce no como había publicado en una inencontrable miscelánea de 1986, sino de acuerdo con el primer borrador, más espontáneo, y del que luego se eliminarían algunos detalles. Inés Field, una mujer excepcional, fue la gran pasión final de Elena Fortún. Se ha publicado en dos tomos su correspondencia con ella, 'Sabes quién soy' y 'Mujer doliente', y en esos atormentados volúmenes se encuentra una Elena Fortún desconocida para los admiradores de las travesuras de Celia, hermanos y amigos.

En este caso, y en el de otras de sus relaciones, como con la

que mantuvo con la grafóloga Matilde Ras, hablar de lesbianismo –con lo que el imaginario masculino suele asociar a esa palabra– resulta reductor. «No he conocido a nadie más ajeno al sexo que Encarna», escribe Inés Field. 'Sororidad' es un término reciente (para sustituir el uso abusivo de 'fraternidad') que se acomoda mejor a la relación que Elena Fortún mantuvo con otras mujeres. Llevó su matrimonio como una cruz, con resignación cristiana, y su marido la amargó en vida y en muerte (se suicidó cuando ella volvió sola a España para dejarla un remordimiento perpetuo). 'Elena Fortún en Buenos Aires' se titula la colaboración de Inés Field, pero no habla solo de esa etapa de su vida, sino también de las noveleras peripecias de su salida de España, en un barco que naufragó cerca de Génova. Y nos descubre que buena parte de 'Celia institutriz en América' es un plagio de las cartas noticiosas que, tras un viaje, Inés Field les envió a sus padres y que le dejó leer a Elena.

En la segunda parte, el trabajo más notable es quizá el de Carmen Martín Gaité, que adaptó las aventuras de Celia para la televisión a comienzos de los noventa, pero también ofrece especial interés al colaboración de Marisol Dorao, su primera biógrafa, sin la cual se hubieran perdido las cartas y las obras que Elena Fortún no se atrevió a publicar.

¿Fue una gran escritora Elena Fortún? Quizá su interés humano y sociológico sea mayor que el estrictamente literario. Pero hoy sabemos que no es necesario haber leído, o sentir nostalgia de aquellas páginas que aparecieron en 'Gente Menuda', para interesarse por ella. Su trayectoria vital ilumina y ayuda a entender mejor un tiempo sombrío.



EL TIEMPO DE LA PROMESA

MARINA GARCÉS
Editorial: Anagrama, 112 páginas. Precio: 10,35 euros

La filósofa barcelonesa Marina Garcés reivindica el viejo hábito del compromiso en

una época en la que ya no está de moda jurar lealtades a una persona, a unos principios o a un proyecto, obligarse a un cumplimiento, dar la palabra sobre una empresa que iniciamos para un largo plazo. Hoy no nos comprometemos con el futuro porque vivimos un presente de incertidumbre en el que el futuro ha desaparecido. Hacemos planes, nos embarcamos en proyectos y acariciamos sueños, pero no nos atrevemos a prometer nada a los otros ni a nosotros mismos. Un libro sugerente y escrito con un estilo atractivo y ameno del que salen aciertos axiomáticos como «los esclavos no pueden prometer» o «bajo una capa de libertad aparente, todos somos esclavos de un tiempo irreversible, de un destino incierto. I. E.



LOS BAJOS FONDOS DEL CORAZÓN

EUGENIO FUENTES
Editorial: Tusquets Editores. 384 páginas. Precio: 21 euros

Si hay un género literario capaz de ensimismarnos y mantenernos absortos en la resolución

de algún engima, en la persecución de un asesino o en la aclaración de un crimen más o menos sangriento, este es sin duda el género negro, la novela policíaca. Con la intención de desmontar los grandes tópicos que rodean a esta literatura, Eugenio Fuentes indaga en los orígenes históricos, sociales y literarios de un género que juega con la verdad y la mentira, con los problemas psicológicos de sus protagonistas o sus dificultades para relacionarse con el mundo y sus semejantes. Ejemplar cultivador él mismo de este género, y creador del inolvidable personaje Ricardo Cupido, Fuentes se acerca en esta obra a los grandes autores de novela negra y explora personajes, tramas, emociones y toda la mitología propia de un género que muestra nuestras miserias morales y que se desliza por la fina línea que separa el bien del mal.



SANGRE DE DIOS

BELÉN MARTÍNEZ
Editorial: Puck. 480 páginas. Precio: 18,50 euros

En el reino de Valerya, donde la sangre de los dioses corre por las venas de los nobles, Anna no es más que una criada que tiene prohibido

acercarse al fuego. La culpa la tiene Bastien Doyle, el hijo de sus señores, que estuvo a punto de morir quemado vivo en un accidente. Aunque se salvó, la quemadura que le recorre media cara es la máscara perfecta para esconder lo que lleva en su interior, y lo que no. Lya Viride, que es una decepción para sí misma y para los demás, intenta hacerse un hueco en su corazón, aunque sigue soñando con canciones y príncipes azules. Sus destinos estaban escritos hasta que llega la noticia de la muerte del rey. El frágil lazo que unía sus vidas se rompe y los tres se separan, emprendiendo un viaje en el que no importa quienes fueron, sino quienes son y en quienes se convertirán. En un reino colmado de leyes crueles, su camino los conducirá a una encrucijada en la que tendrán que decidir por que luchar y por quien morir.



PAMFLETTEN

JERÓNIMO TRISTANTE
Editorial: Algaída, 456 páginas. Precio: 19,90 euros

En 'Pamfletten', el escritor murciano Jerónimo Tristante mezcla el género policíaco con el histórico

para ofrecernos una pintoresca trama argumental de novela negra ambientada en el Flandes del siglo XVI. En ese contexto marcado por la presencia de los Tercios españoles en los Países Bajos, concretamente en la localidad de Lier, entre Amberes y Bruselas, se producen los asesinatos de varias jóvenes que son investigados por el auditor Alonso Padilla, quien se distingue por resolver los casos sirviéndose de unos peculiares métodos de carácter deductivo y científico. Al curso de esas pesquisas se suman los aspectos políticos y estratégicos de la misión española, así como otro encargo que le llega a nuestro hombre: capturar a un grabador, el Turco, cuyos trabajos, llamados pamfletten, están favoreciendo a los orangistas. I. E.